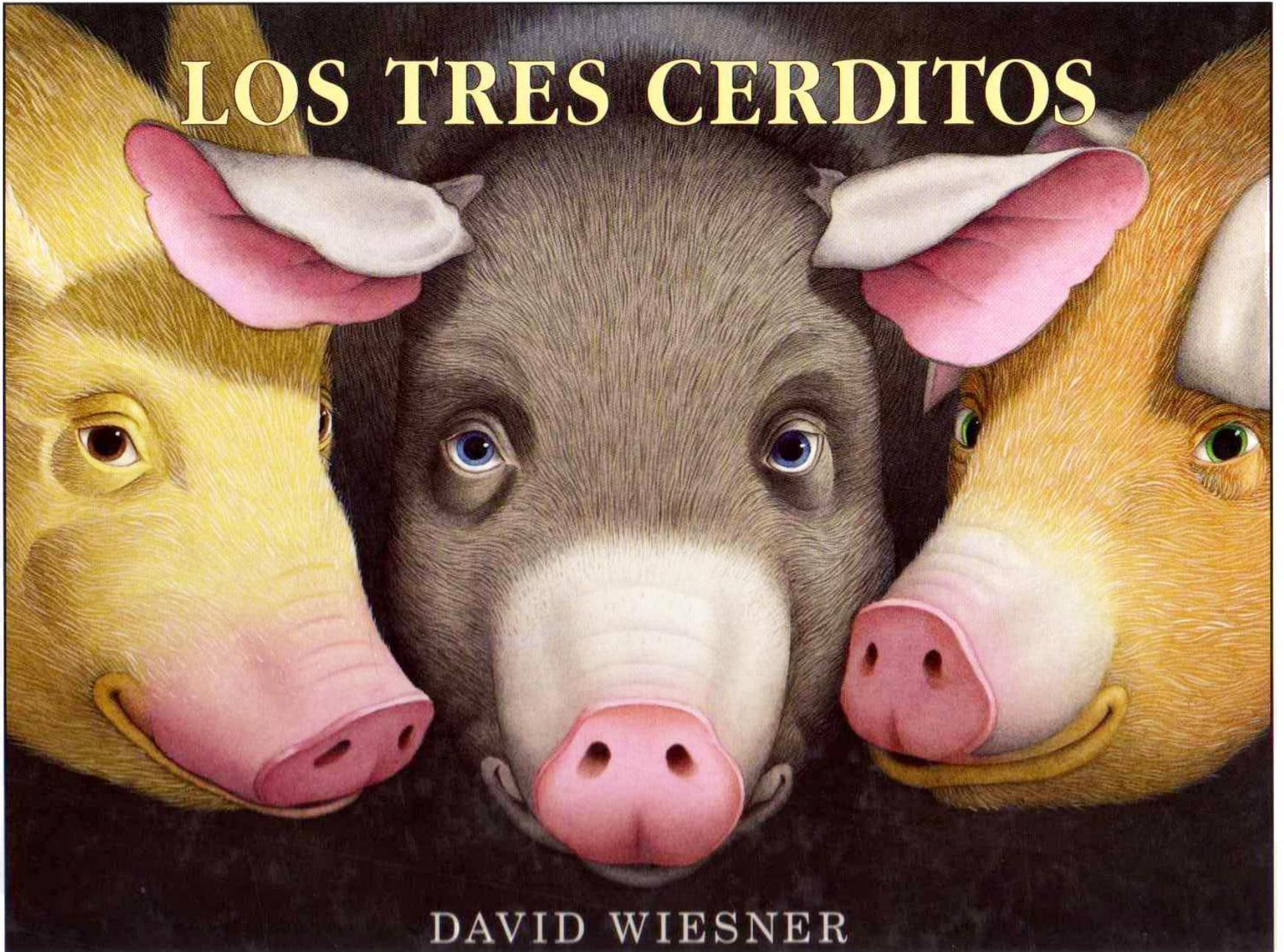


# LOS TRES CERDITOS



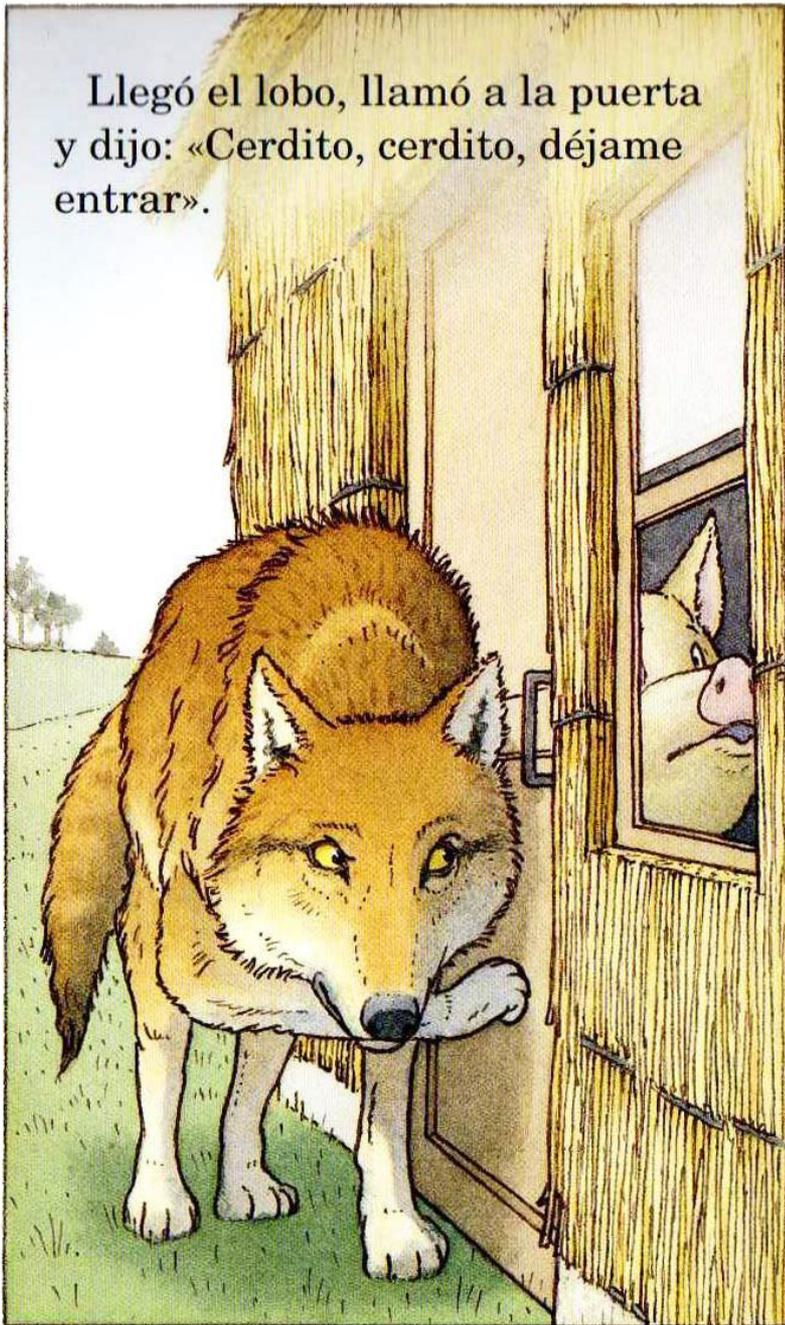
DAVID WIESNER



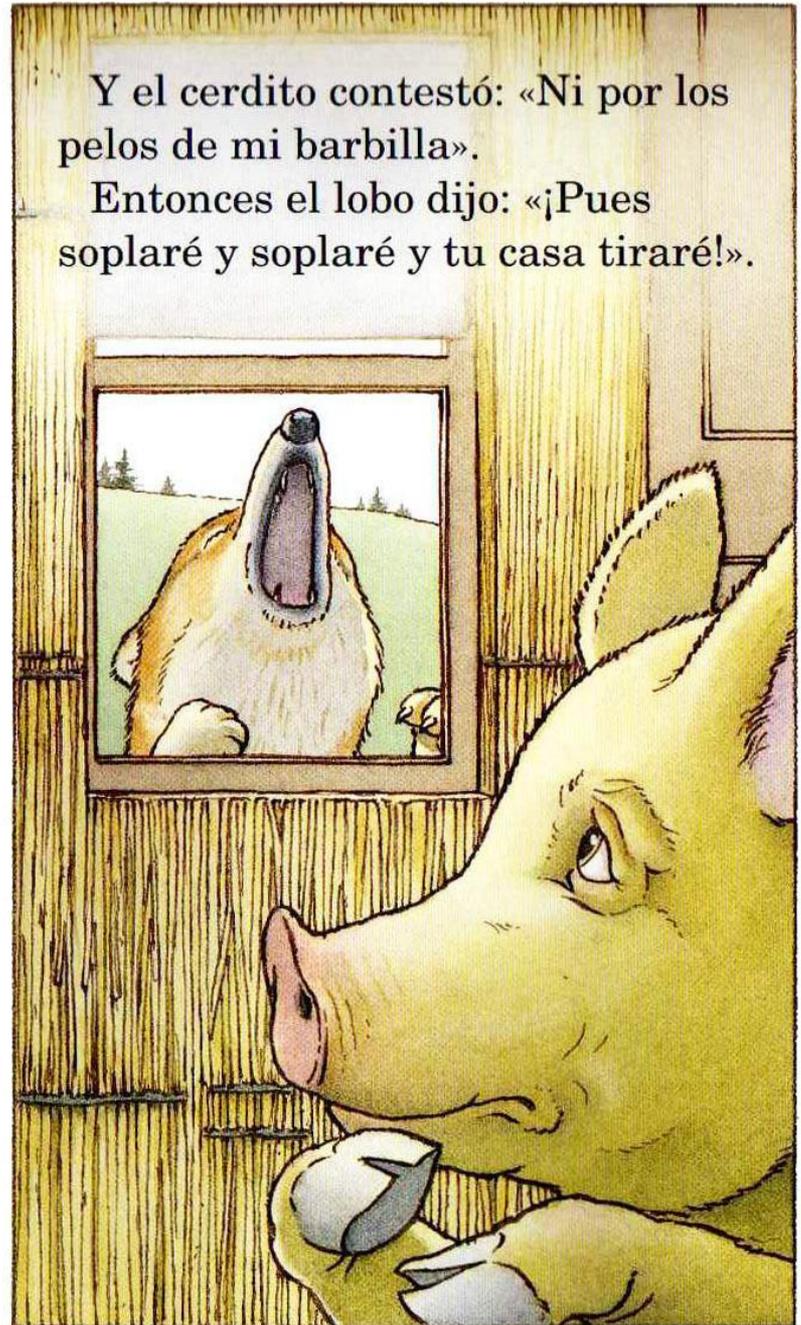
Había una vez tres cerditos que se fueron por el mundo a buscar fortuna. El primer cerdito decidió hacerse una casa, y se la construyó con paja.



Llegó el lobo, llamó a la puerta y dijo: «Cerdito, cerdito, déjame entrar».



Y el cerdito contestó: «Ni por los pelos de mi barbilla».  
Entonces el lobo dijo: «¡Pues soplaré y soplaré y tu casa tiraré!».

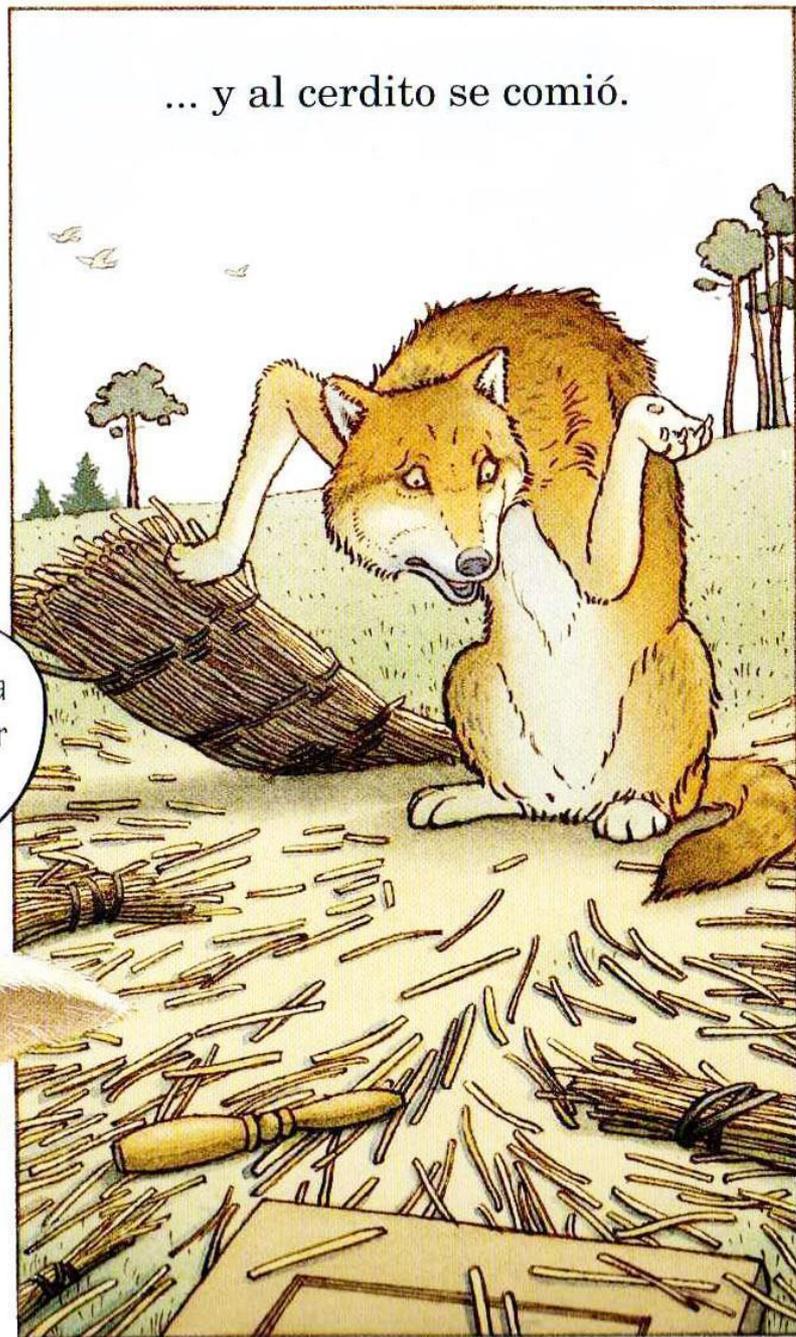


Así que el lobo sopló y sopló y la casa tiró...



¡Eh! ¡Me ha hecho salir volando!

... y al cerdito se comió.

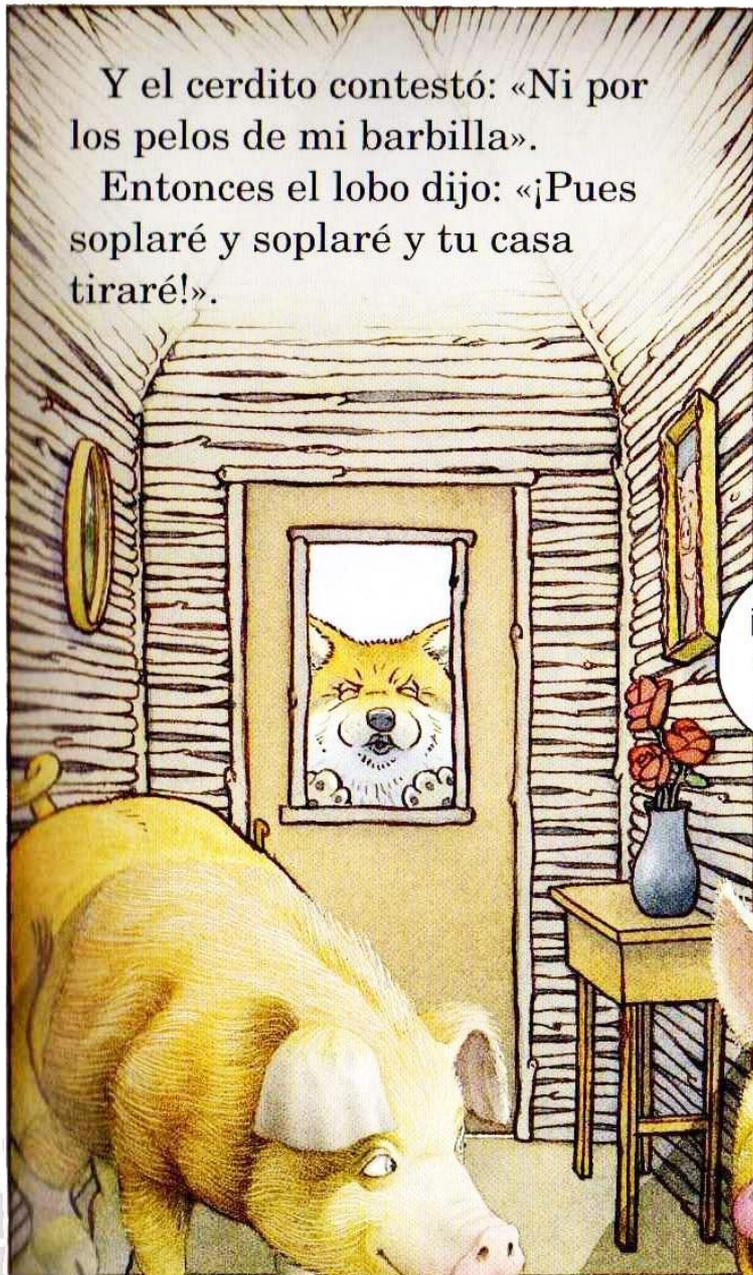


El segundo cerdito construyó una casa de madera.  
Llegó el lobo, llamó a la puerta y dijo: «Cerdito,  
cerdito, déjame entrar».



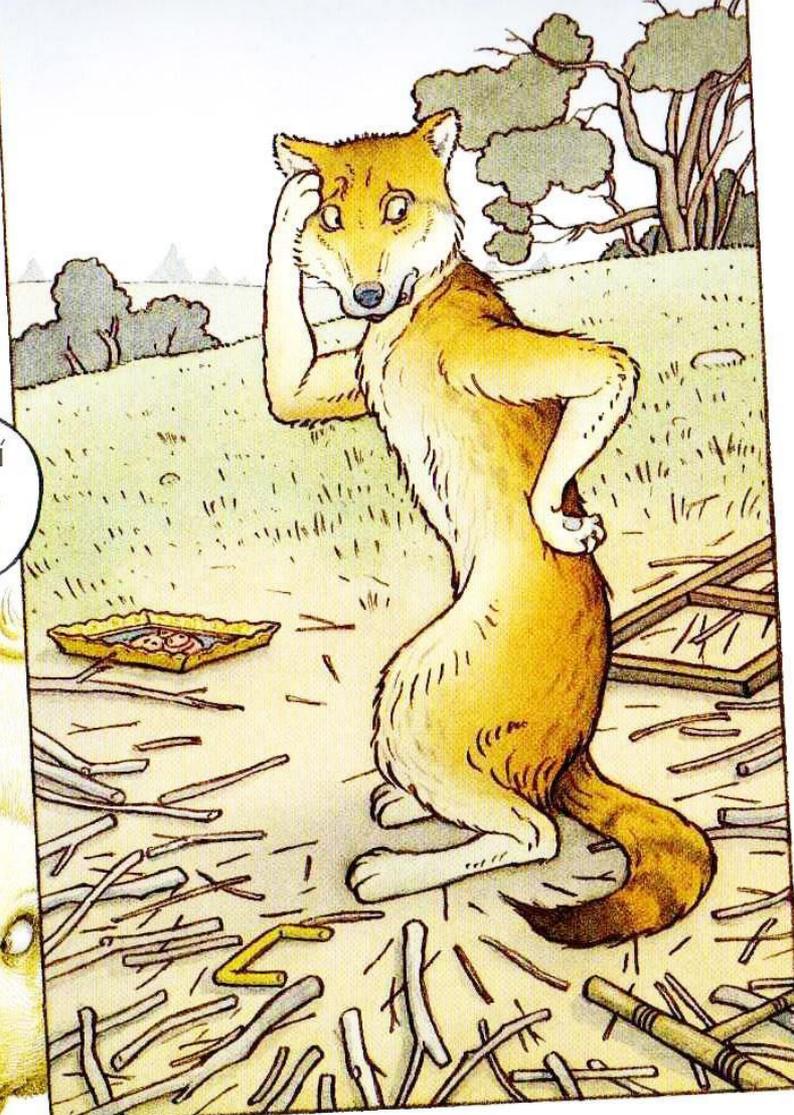
Y el cerdito contestó: «Ni por los pelos de mi barbilla».

Entonces el lobo dijo: «¡Pues soplaré y soplaré y tu casa tiraré!».



¡Ven, aquí estamos seguros!

Así que el lobo sopló y sopló y la casa tiró... y al cerdito se comió.



El tercer cerdito construyó una casa de ladrillos.

Llegó el lobo y dijo: "¡Déjame entrar!"



Conseguimos escaparnos... para siempre.

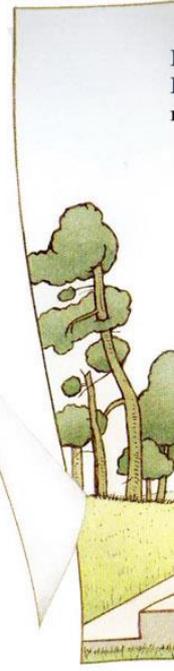
¡Oh!  
¿Y a vosotros por qué no os comió?

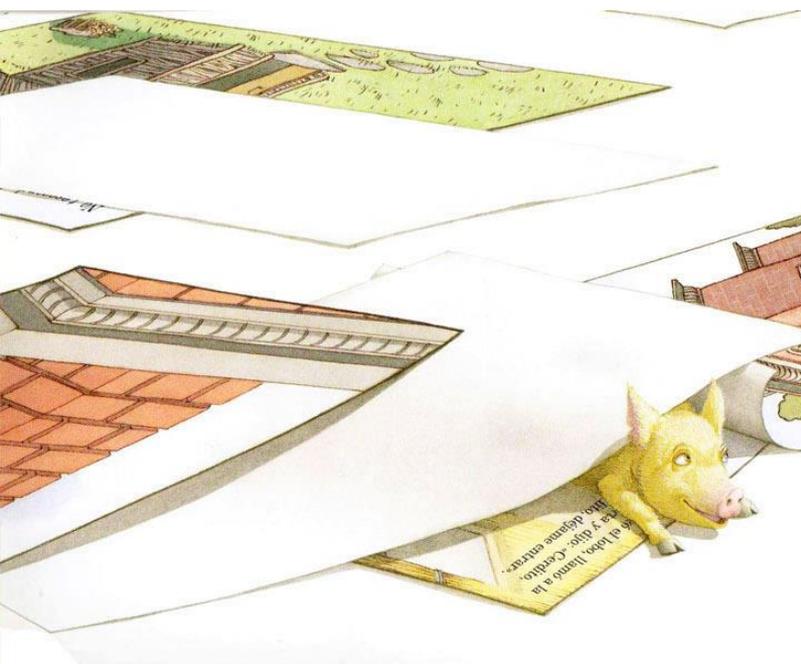


Tenemos sitio para movernos.  
¡Mirad! ¡Up!

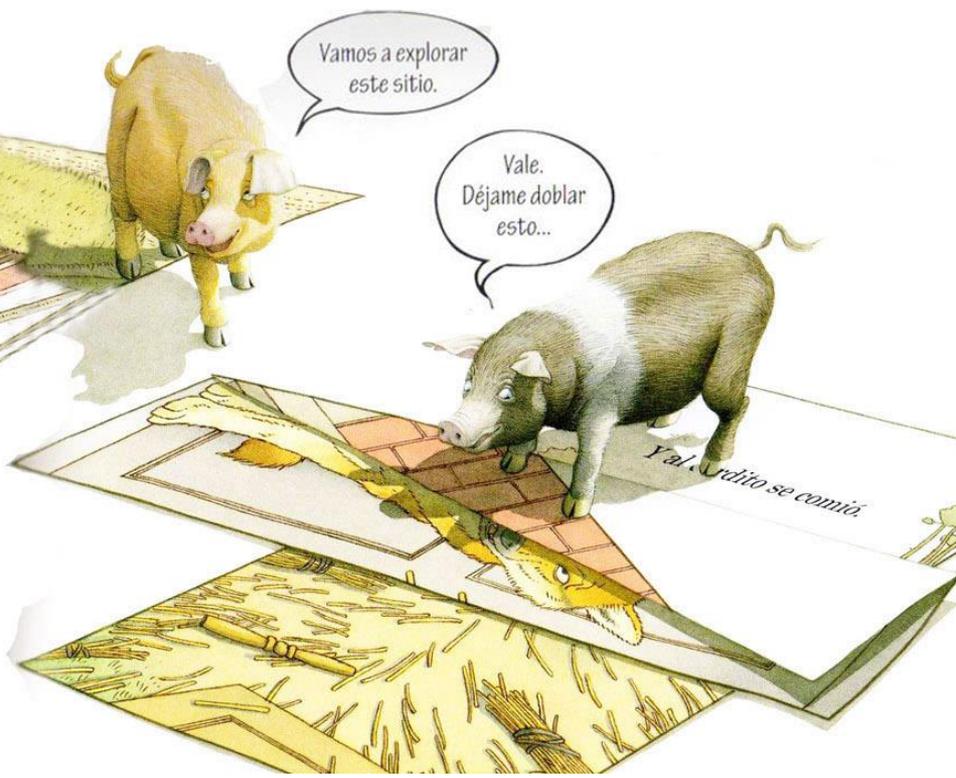
Y el cerdito pensó: "¡Ej! ¡Por los pelos de mi barbilla!"

Entonces el lobo dijo: "¡Pues sálgate de aquí!"  
Y la casa se cayó.





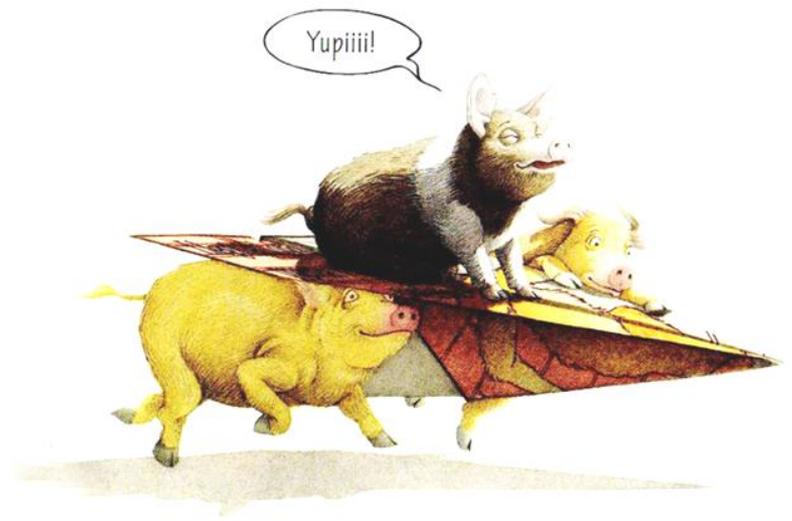
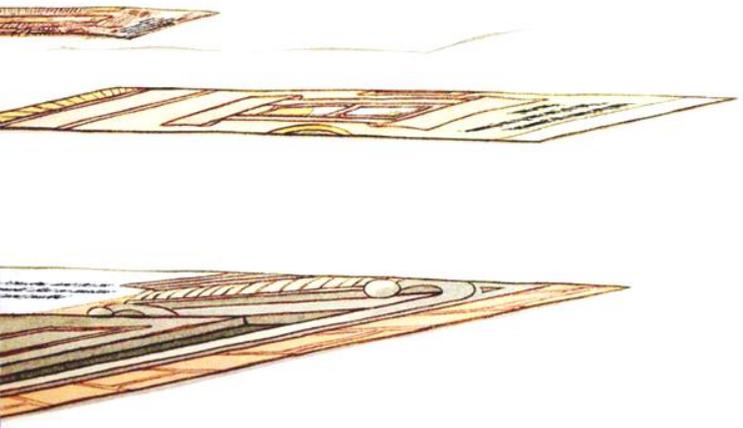
En el libro, llaveda a la  
caja a diez. Cerdita,  
¡no digas nada!



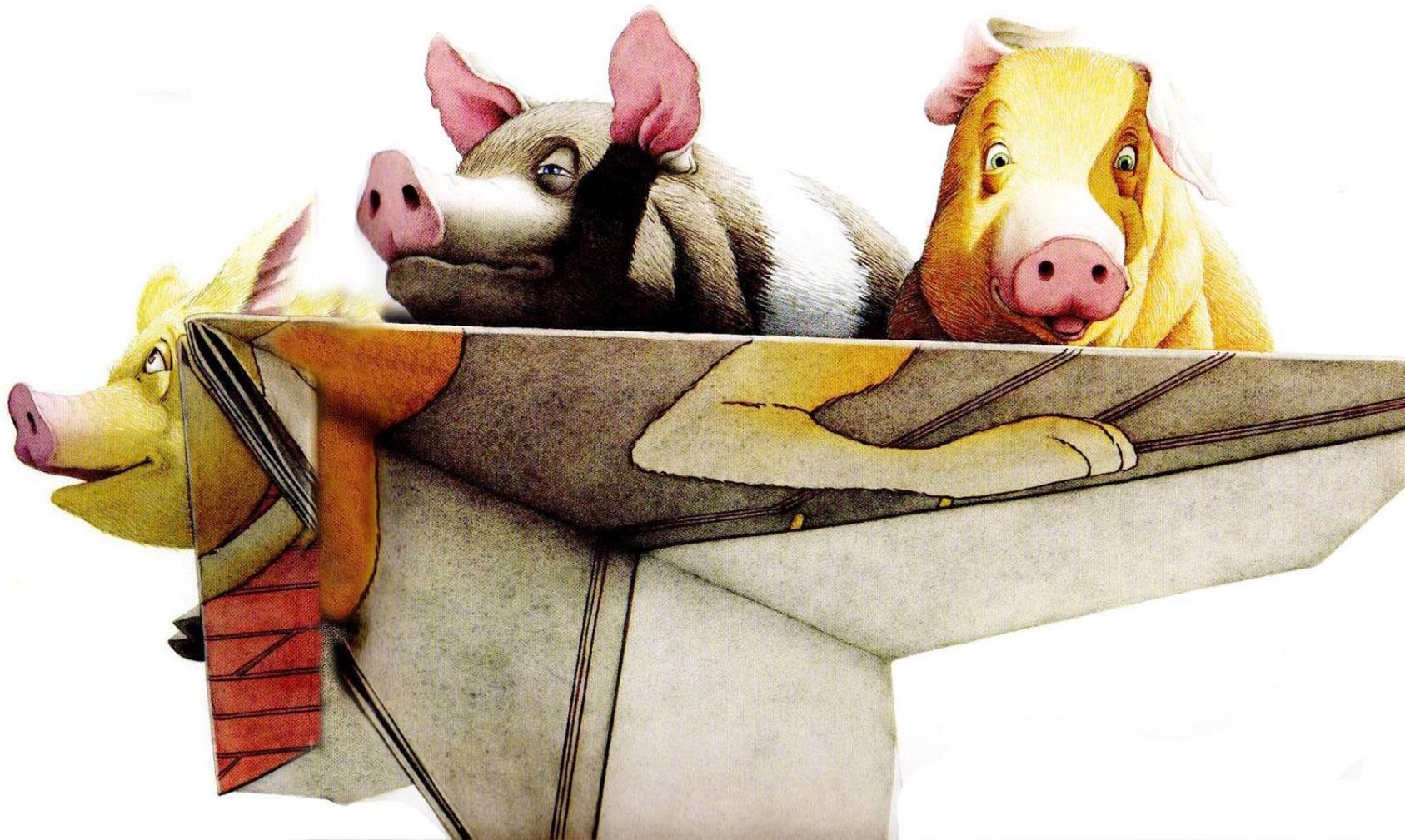
Vamos a explorar  
este sitio.

Vale.  
Déjame doblar  
esto...

Y al... *¡dijo se comió*



Yupiiii!







¡Ay ay!





¡Uf!



¡Eh!  
¡Por allá!

Pero...  
¿qué es esto?



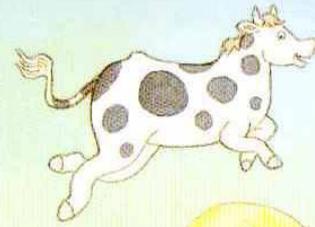


Creo que...  
hay alguien allí  
fuera.



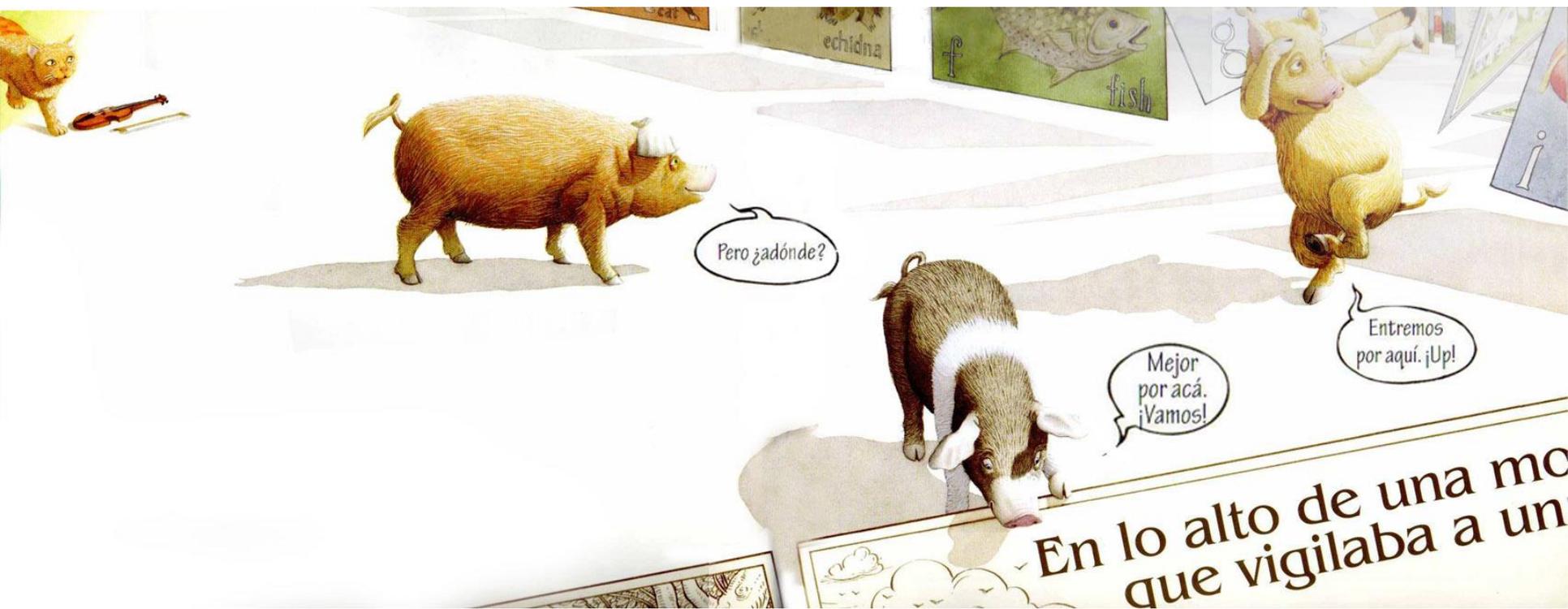
Ven, ayúdanos.

Hey  
diddle diddle,  
toca el gato el violín,  
sobre la luna  
salta la vaca.



El perrito se muere  
de risa, y el plato  
con la cuchara,  
huye a toda prisa.





Pero ¿adónde?

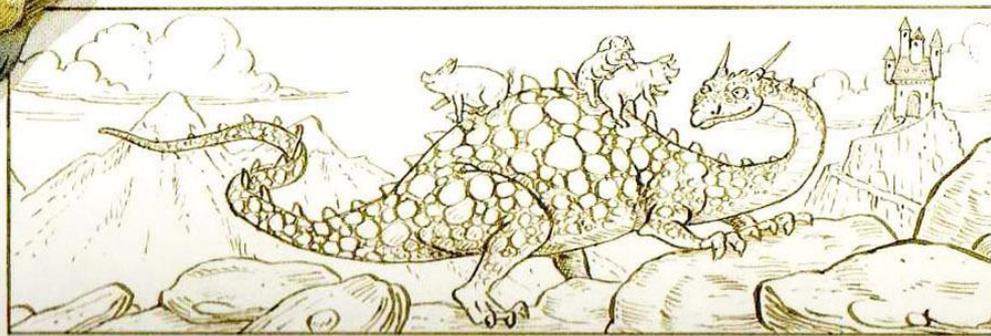
Mejor por acá. ¡Vamos!

Entremos por aquí. ¡Up!

En lo alto de una mo que vigilaba a un

¡No te muevas!

En lo alto de una montaña vivía un enorme dragón que vigilaba a una rosa hecha del oro más puro.



El rey decidió apropiarse de ese tesoro.  
Envío a su hijo mayor para que matara al dragón  
y se llevara la rosa de oro.



Ven con nosotros,  
¡de prisa!

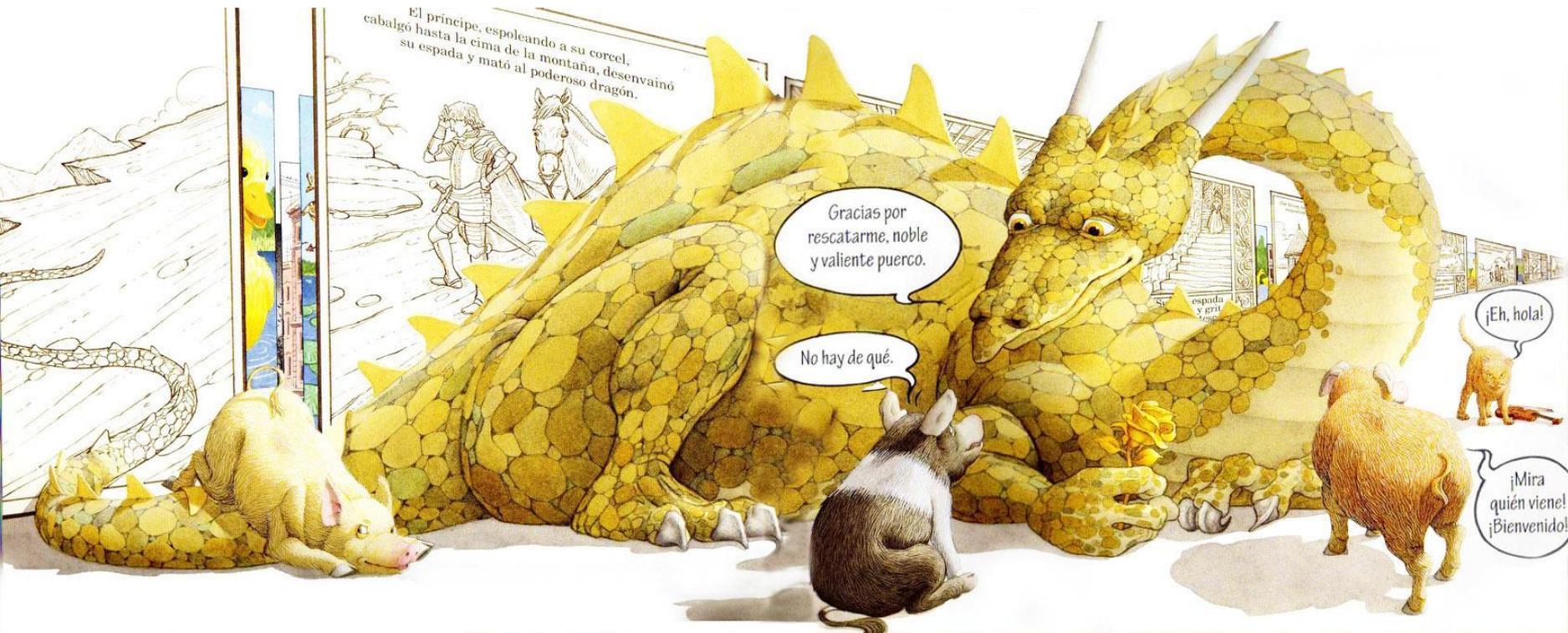
El príncipe, espoleando a su corcel,  
cabalgó hasta la cima de la montaña, desvainó  
su espada y mató al poderoso dragón.

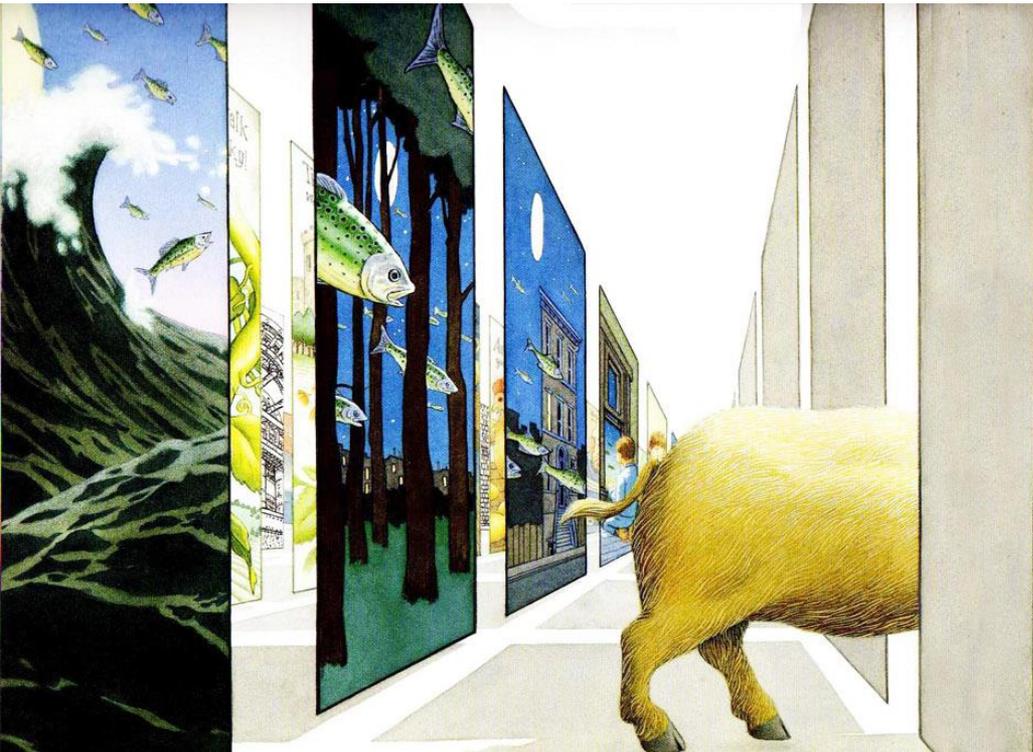
Gracias por  
rescatarme, noble  
y valiente puerco.

No hay de qué.

¡Eh, hola!

¡Mira  
quién viene!  
¡Bienvenido!

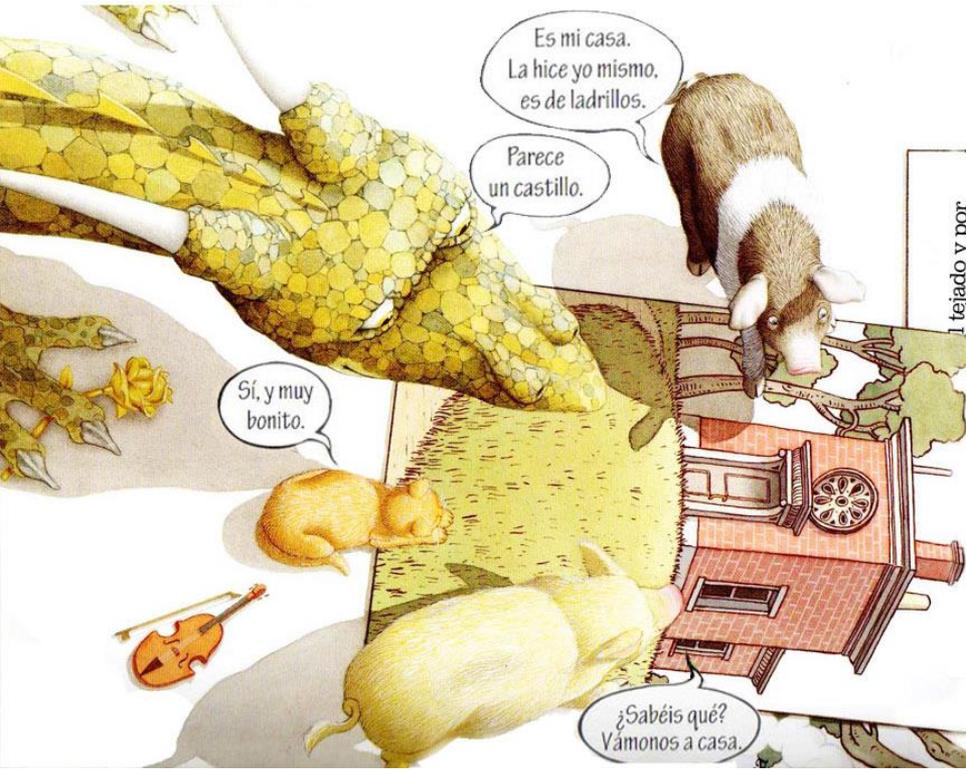




Y ahora  
¿qué?

¿Encontraste  
algo?

¿Qué es esto?



Sí, y muy bonito.

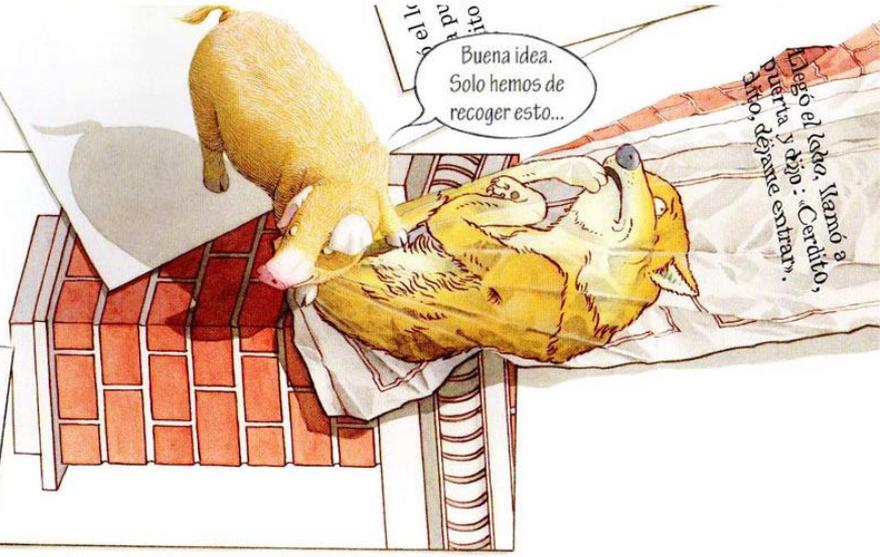
Es mi casa. La hice yo mismo, es de ladrillos.

Parece un castillo.

¿Sabéis qué? Vámonos a casa.

El tercer cerdito construyó una casa de ladrillos.

El tejado y por mimenea: "Cerdito ame entrar".



Buena idea. Solo hemos de recoger esto...

Después el lobo, llamó a puerta y dijo: "Cerdito, ¡tío, déjame entrar!".

er cerdito construyó  
a casa de ladrillos.



Llegó el lobo, llamó a  
la puerta y dijo: «Cerdito,  
cerdito, déjame entrar».



Y el cerdito contestó: «Ni por los  
pelos de mi barbilla».



El lobo dijo: «¡Pues soplaré  
y soplaré y tu casa tiraré!».



El lobo sopló y sopló.  
Pero por mucho que sopló  
no podía t

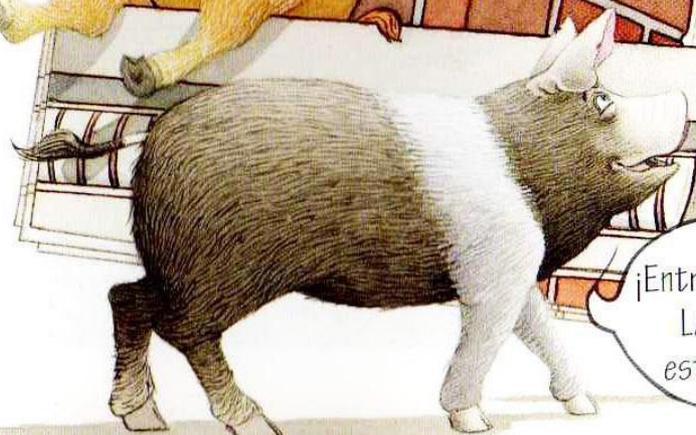


Entonces se s u  
b i  
ó a  
l  
e  
j  
e  
r  
o

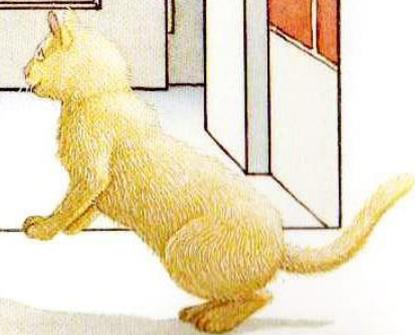
Bueno.  
¡Ya basta!



¡Entrad todos!  
La sopa  
está lista.



Creo que  
esto nos va  
a gustar.



Y todos vivieron felices  
para siempre

